

REVISTA ESPIRITISTA,

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

RESUMEN.

La igualdad ante los hombres.—Comunicaciones mediamímicas.—¡Alerta Espiritistas!.—Pensamientos—Así lo creemos.—Poesías.—Variedades.—Biblioteca popular Espiritista.—Avisos.

La igualdad entre los hombres

¿Existe la igualdad? Para nosotros la igualdad que tanto deseamos es la intuición que de ella tiene nuestro espíritu, pero que en la tierra solo existe en el principio, en los medios y en el fin que el Creador tuvo al dar vida á su criatura.

Igualdad entre los hombres hoy no existe, es mas, para que existiera como muchos la comprenden, era necesario que la criatura no tuviera su libertad de acción y que de ella no fuera responsable,—que sujeta á un violento mandato se encontrara, ó para mas claridad, necesitaban los humanos permanecer atados á la dura cadena de vivir y vivir por voluntad y dirección ajenas, obrando segun les hicieran obrar, con lo que no serian seres dotados de inteligencia y voluntad, y sí maniqués ó autómatas.

Iguals somos, pues fuimos creados por *Aquel* que fué, és y será siempre infinito en amor, en justicia y en la soberanía de toda verdad, de todo lo bueno y de todo lo bello.

Esas cualidades, que en el Creador reconocemos, nos dicen que, al crearnos con igualdad exacta, nos debió conceder las aptitudes y recursos, y además, creemos que inocentes é ignorantes, perfectibles y aptos para la perfección

vimos la luz primera.

Creemos tambien que interminable escala progresiva debemos recorrer todos, sin coacción, ni violencia, y que nuestra libre voluntad hácia adelante debe dirigirnos, teniendo por faro el amor que vemos nos tiene el Padre Celestial, y por lazos salvadores sus leyes justas, iguales é ineludibles para todas las humanidades. De esta igualdad justa, benéfica y meritoria, puesto que trabajando es como el espíritu debe ascender,—de esta igualdad de que nadie puede ni debe escapar ni interrumpirla,—de esta igualdad que señalan las leyes que rigen lo creado, á la que nuestra ceguedad pretende que rija en la tierra, hay la misma diferencia que existe entre el ser y no ser, entre el error, obra humana, y la verdad, emanación divina.

En toda materia y mas en la que tocamos, debemos recordar lo vária que es la humanidad,—y si vária es, y tanto que difícilmente se encuentran dos hombres cuyos caracteres, constitución y condiciones de progreso sean iguales ¿como no ha de ser vário, y por lo vário sujeto á errores el modo de juzgar y pedir la igualdad entre los habitantes de nuestro globo?

Como igualdad se pide y cree posible y justo entre muchos de nosotros lo que seria una injusticia notoria, una in

quietud horrible, y al entronizarla según hoy se encuentra el progreso social, sería caer en un abismo más profundo y peor, mil y mil veces peor del que apenas si empezamos á salir tan quebrantados.

Si duro, si cruel, si opresor y terrible ha sido el dominio de los *Menos* sobre los *Mas*, al pasar á estos el poder, al plantear, solamente al plantear la igualdad como muchos por ignorancia la desean y comprenden, un cataclismo horrible pesaría sobre nosotros, y tan grande, que siglos y siglos serían necesarios á la humanidad para poder subsanar los males y el atraso que se ocasionaría.

Igualdad en la tierra no creemos que pueda existir más que de "*Amor y de Justicia*".

El primero es y será siempre la base de la segunda.

Para que así lo comprendiéramos, para que así obremos, y al obrar impulsásemos á los demás á seguir la senda, se propagó el Espiritismo, doctrina y ciencia que resolvió el hasta entonces tan oscuro y debatido problema de la variabilidad, de la notabilísima diferencia que existe entre los hombres.

Abocado estaba el cataclismo: los hombres huyendo de ominosa opresión, del tan explotado derecho divino, y de tanta traba como se pretendía poner, y aun se hacía que pesara sobre *la justicia, que igual debe ser para todos*, sobre la libertad de la conciencia y de estudios, sobre el progreso humano en fin, se propusieron saltar la natural barrera, y un grave mal querían sanarlo con otro mal más y más grave.

Disculpa cabe á ese error, porque la fiebre de la injusticia y tiranía, del engaño y despotismo sobre el alma, pone á la criatura en un estado de escitacion

tal, que bien puede ella misma labrarse nuevas desventuras.

Pero como hay Providencia, y el progreso de la humanidad y humanidades es ley divina, y por ello ineludible, — como nuestro progreso no puede faltar, de ahí que el Espiritismo lució por toda la tierra, y el hombre pudo saber por qué padece, por qué llora, el origen de sus lágrimas, y la causa de sus trabajos y dolores, y por ello cimentar la esperanza de que justicia recta dirige su progreso, y que paso que hacía adelante dá no lo pierde, porque Padre amoroso, bienhechor eterno y no verdugo de sus hijos, es el Creador.

La igualdad que existe, y á la única que la criatura puede aspirar en la tierra la señala el Espiritismo lógicamente y razonadamente, argumentando con lo que del Hacedor nos enseña su obra, su creación que amor, justicia, igualdad en expiación á la falta y en premio al mérito, y nunca al favor, respiran sus incomensurables partes.

Sin misterios, sin emplear las blasfemas palabras de que "*siendo Dios todo lo que puede y hace*" por más que sea en sentido negativo á lo sumo de sus perfecciones, sin ceremonias, dogmas, templos ni pontificado, el Espiritismo llama al hombre al bien, á la caridad y al amor fraterno demostrándole lo que fué, lo que es, y á lo que está llamado ser; y lo sustenta con los axiomas "No hay efecto sin causa" "La magnitud del efecto es y debe ser relativo á la grandeza de la causa" "La causa de que el hombre exista es el infinito amor de Dios su Creador." "Siendo el Creador lo infinito en la verdad, en lo bueno y en lo bello, la criatura, y en su grado, debe poseer esas cualidades, las que llega á alcanzar trabajando y ascendiendo."

Que iguales fuimos al empezar, que iguales medios poseemos y que para igual fin fuimos creados, no podemos negarlo al estudiar sin idea preconcebida nuestro ayer y nuestro hoy, al examinar con esmero las leyes que rigen á nuestro planeta en los reinos mineral, vegetal y animal, y si por término tendemos nuestra vista al espacio, donde por siglos y mas siglos navegan sin cesar mundos y mas mundos, con humanidades y mas humanidades, sin tropiezo, sin vacilar y solo dirigidas por las leyes que al crearlas dió, el que á nosotros nos creó tambien.

Estudiándonos con esmero, vemos que un ay es el anuncio de nuestra llegada, y ayes y ayes marcan nuestra salida,—que trabajos, dolores y miserias forman el período de los dos puntos de partida, por lo que si el dolor es el solo que encontramos, este debe ser efecto de obras anteriores, porque venir á la tierra gimiendo dice con claridad que antes de gemir la criatura faltó, y si gimiendo viene, es tambien porque en lo íntimo de su ser existe la conviccion de que toda falta se expía, y que á expiar viene,—porque sufriendo y subsanando lo que adeuda se acrisola, purifica y eleva el Espíritu.

Amor divino nos creó y dió vida.

Justicia exacta nos trae á la tierra, y de propia voluntad venimos.

Así lo aprendimos del Espiritismo, lo creemos, tratamos de seguir la senda que para bien general nos señala, y la propagamos.

Amor á la igualdad y á la justicia existe en las criaturas, y como hijas de un Padre Comun, como creadas bajo igual principio, dotadas con iguales medios y para igual fin,—*igualdad ante la ley, igualdad de amor entre los hombres é iguales derechos á que solo por nuestras*

obras séamos apreciados, es lo que creemos, lo que como Espiritistas debemos practicar para enseñanza, es lo que debemos pedir, y lo que mas ó menos tarde será reconocido como la única y verdadera igualdad entre los habitantes de la Tierra

J de E

Comunicaciones medianímicas

CIRCULO ESPIRITISTA DE CERRO-LARGO—M. L. D.

Inmortalidad del alma

La primera verdad que evidentemente se deduce de la existencia de Dios, es la existencia del alma y su inmortalidad.

Todos sabeis que el cuerpo se descompone volviendo á la tierra de donde salió para trasformarse y dar origen á nuevos séres; pero si no existe en el hombre algo permanente que sobreviva al cuerpo, es preciso negar á Dios.

En efecto: dirigid la vista en torno vuestro y por toda la faz de la tierra, y en todas partes encontrareis la virtud hollada, despreciada y escarnecida, y el vicio entronizado, ensalzado y glorificado, y observareis que se respeta mas la opulencia corrompida, que la virtuosa pobreza, y que se rinde mas culto al pomposo orgullo que á la silenciosa humildad.

¿No veis ese avaro propietario que, valiéndose de la influencia que le presta su posicion para con los venales jueces de la tierra, usurpa á aquel pobre honrado los bienes que le costaran muchos años de sudores y trabajos, reduciéndolo sin compasion á la mayor mi

seria, y obligándole á mendigar su sustento y el de su angustiada familia, que juntamente con él llora lastimosamente su injusta desdicha? No veis como el malvado usurpador, lejos de apiadarse del que ha reducido á la clase de pordiosero se rie y mofa de su estado, congratulándose gozoso con el fruto de su cruel usurpacion?

Mirad á aquel otro hombre inocente caminando silencioso á la prision, donde va cargado de pesadas cadenas y condenado á los mas penosos trabajos, tan solo porque el verdadero reo ha sabido manejar el oro para sustraerse del castigo é imputar toda la responsabilidad al que por su pobreza no ha podido usar de iguales medios.

¿Nó os asombra el ver por doquiera la injusticia y el dolo, la maldad y la felonía, ora descubierta, ora enmascarada hipócritamente con la capa de virtud, ocupándose cada cual en engañar á sus semejantes para sacar consecuencias prácticas de utilidad propia?

¿Y todo esto no clama justicia al cielo?

Si no hay otra vida ¿qué Dios es ese que gobierna el mundo, que no quiere ó no puede evitar el desórden y la injusticia?

¿Es posible que exista un Dios infinitamente justo, bueno y providente, y que solo sea injusto, cruel y descuidado para el hombre?

Lo repito, ó es preciso negar á Dios, ó es indispensablemente necesario admitir que existe en el hombre un ser permanente, que sobrevive al cuerpo, conservando su individualidad para poder obtener el premio ó castigo correspondiente á la bondad ó malicia de sus acciones.

Balmes.

Si la justicia de Dios exige necesariamente la existencia de otra vida, no menos evidentemente prueba la inmortalidad del alma ese vehemente deseo innato grabado por el dedo del Eterno en el corazon del hombre.

Que toda criatura tiene ese deseo nadie lo niega, porque está en la conciencia de todos.

Que este deseo no se satisface en la tierra, tampoco puede ponerse en duda, porque nadie se considera completamente feliz, todos aspiran á un mas allá que no pueden conseguir, durante su existencia terrestre.

Por consiguiente, es preciso decir que Dios es un cruel que se complace en atormentar á sus criaturas con deseos irrealizables, ó es necesario admitir que hemos de ser completamente felices algun dia, lo cual no puede suceder si todo se acaba con la muerte del cuerpo.

¡Oh Deistas y Panteistas! ¿Cómo concilias la justicia de Dios, con las injusticias de los hombres?

¿Cómo conciliais su Infinita bondad con esas irresistibles aspiraciones de felicidad, que, segun vosotros solo han sido dadas al hombre para engañarle y atormentarle?

Estas dos razones son suficientes por si solas para destruir vuestro antilógico sistema, y hacer creer firmemente sin el menor género de duda á todo hombre que haga mediano uso de su razon, que despues de la muerte existe aun para la criatura una eternidad, durante la cual trabaja para obtener su felicidad con mayor ó menor prontitud, y segun sus obras.

Balmes.

Dios es amor, y el universo entero es la espresion viva de ese amor infinito y eterno, dentro del cual nos movemos, vivimos y somos; amor es ley de atrac-

cion que sustenta los astros en el espacio, constituyendo ese orden armónico que tanto nos admira y embelesa; amor es la ley de cohesión que une las moléculas afines para la formación de los cuerpos, y la ley de absorción que asimila los actos simpáticos para el crecimiento y desarrollo de los seres; amor es la ley de asociación que reúne los animales de cada especie para auxiliarse mutuamente, y la ley conyugal que une á los seres orgánicos para su respectiva propagación: amor, en fin, es la causa universal de toda existencia y el único móvil de toda acción: amor indestructible, sin principio ni fin, ni en extensión ni en duración: indestructible, sí, porque el hombre podrá mal ordenarlo, pero jamás destruirlo, porque amor es su principio y amor ha de ser su fin.

Ordenad, pues, bien vuestro amor vosotros, amad, hermanos míos, dirigiéndolo al Ser Supremo, que es el amor por esencia y excelencia, y por quien todo existe y para quien todo vive.

Amad también á vuestros semejantes. porque El, así lo quiere, y anhelad agradecerle cumpliendo en todo sus leyes salvadoras. Esta es la senda que os ha de conducir á el amor y felicidad del alma.

Balmes.

CIRCULO ESPIRITISTA DE LAS PIEDRAS
M. J. J. B.

“El Espíritu todo lo penetra, y nada hay oculto que no haya de descubrir.”

En vista de esta máxima que está de acuerdo con la ciencia Espirita se comprende vuestro deber.

Llenad como punto principal de vuestra salvación la caridad y seguid el estudio con perseverancia que ambas cosas son necesarias para la realización de vuestro destino en el Universo.

Procurad examinar minuciosamente aun las mas insignificantes acciones de vuestra vida; en cada una de ellas hallareis motivo para el estudio, pues, siendo todo armonía en la naturaleza, todo tiene su objeto y su razón de ser; todo se enlaza y une, y por una de vuestras obras podeis llegar á encontrar el hilo misterioso de vuestras existencias con el conocimiento de lo que habeis sido.

Ellas pueden influir también en vuestro progreso ulterior.

Una buena acción puede estimularos á continuar en la práctica de otras por las gratas impresiones que deja en el alma; una mala, os recuerda por el remordimiento siempre vivo que la paz del corazón solo puede encontrarse siguiendo la senda de la virtud.

Es por esto, que un exámen cotidiano en particular en las horas de reposo que preceden al sueño, puede reportaros inmensos bienes y daros firmeza para obrar al siguiente día con mayor acierto.

La experiencia ha venido en apoyo de esta práctica cuyos resultados son ya del dominio de muchos.

Adios.

Vuestro Guia.

CIRCULO ESPIRITISTA FE, ESPERANZA Y
CARIDAD—M. J. de E.

Montevideo.

¡¡ Hijas de Sion, no lloreis por mi, llorad si, por vosotras y por vuestros hijos: porque días vendrán en los que pedireis y se os dirá, ¿á qué pedís ahora si cuando os daban no aceptasteis? . . . !!

¡ Hombres ! hombres que á lo que brilla, que al oropel dais valor, y lo ne-

gais al oro puro: hombres que solo al exterior prendeis vuestros deseos: hombres que tan mal recibís la luz que la colocais debajo del celemin de los caprichos, los errores y la falsa idea de no estudiar y estudiaros! — ¿qué direis mañana cuando al desarrollarse ante vuestros Espíritus el pasado vuestro, veais que vosotros y solos vosotros sois la causa de no haber progresado y de que estacionados os halleis?

Así decia un Espíritu encarnado á otros encarnados tambien á quienes amaba, y que apesar de sus consejos, el tiempo que debieron emplear en el ejercicio del bien y en el estudio, lo perdieron en frivolidades, quimeras y anti-fraternos actos.

Hermanos, mi amor hácia vosotros os pide que estudiéis la moraleja:

Maxof.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS—MEDIUM J. Ll.

Hermanos míos: vuestra mision de intermediarios ó de instrumentos de manifestacion para la enseñanza que os dan los Espíritus, es muy grande y noble.

Es grande porque tiene por objeto el modo de ser de la sociedad terrestre.

Es noble, porque debe ser del todo desinteresada y siempre con la mira de hacer á todos el mayor bien posible.

Así pues, no guardéis para vosotros las enseñanzas que por nuestro conducto os vienen, pero antes que las deis á luz, analizadlas bien, meditaad mucho sobre ellas y pedid á Dios con fé que os ilumine para distinguir la verdad de la impostura.

Antes, pues, no publiquéis un trabajo, consultadlo y estudiadlo mucho,

siempre sin pasion; y tened entendido que este es un deber que pesa sobre vosotros.

Amad siempre la verdad; buscadla para propagarla en todas partes, y defendedla en donde quiera que se la combata. Este es el cumplimiento de nuestra mision.

Para esto, como comprendéis, se necesita estudiar y meditar mucho, porque la luz se adquiere con el estudio y la meditacion; y cuando la luz adquirida con el esfuerzo individual no basta, mediante la fé, amor y buen deseo, pidiéndolo á Dios con humildad, viene de arriba para acabar de impulsar al hombre á hacer, en nombre de Dios, todo el bien posible á la humanidad.

Quien así no proceda, vale mas que se retire de la gran escuela, porque no puede ser Espiritista sino en apariencia.

El que acepte las enseñanzas espiritistas en sus principios fundamentales y sus consecuencias legítimas, debe permanecer con fé razonable é inquebrantable, dentro de la gran cátedra de la Revelacion; y si esta fé le falta y la pasion le ciega debe retirarse de esta escuela.

(*Revista Espiritista de Barcelona.*)

¡Alerta Espiritistas!

Extremadamente sensible, y mas que sensible, doloroso en sumo grado, nos es tener que ocuparnos de una cuestion tan difícil y delicada como la que se relaciona con ciertos fenómenos-espectáculos, que, atribuidos á la accion de los espíritus, están actualmente sirviendo en varios puntos de Europa para que, con notable perjuicio de nuestra doctrina y gran menoscabo de la verdad, la supercheria y la desvergüenza exploten á su sabor el bolsillo de la

ignorancia y de la credulidad. Hora es ya de que hablemos, aunque nuestra voz quede ahogada entre el clamoreo de los que se sienten atacados en sus intereses, y de sus patrocinadores, los fanáticos; hora es ya de que hablemos, porque al seguir como hasta aquí, encerrados en un pasivo silencio, nosotros los inquiridores constantes de la verdad, nos haríamos cómplices manifiestos del error y de la falsía; hora es ya de que hablemos, porque al callar, asintiendo tácitamente á lo que de todas veras reprobamos, nada mas que por no desviarnos del camino que algunos de nuestros hermanos han emprendido, aceptaríamos voluntariamente el desairado y poco envidiable papel de los carneros de Panurgo. Mas todavía, autorizaríamos el infame comercio que otras escuelas han hecho á la sombra del *milagro* y que nosotros queremos y debemos destruir para siempre.

Tiempo ha que se nos viene dando conocimiento por los periódicos espiritistas extranjeros de ciertos hechos estupendos, escepcionales en su especie, completamente *sobrenaturales*, que, segun aquellos afirman, se han verificado en tal ó cual punto por la intervencion de los invisibles y á voluntad de este ó de aquel *medium*; y mientras que algunas personas mas ó menos graves; aseguran que en una sesión, efectuada en un aposento herméticamente cerrado y en la mas completa oscuridad, *han visto* los piés del *medium*, que iba volando por los aires, ó han *leído* lo que un espíritu escribía con lápiz en la cartera que el nuevo Simon el Mago llevaba en el bolsillo, existen almas cándidas que creen á piés juntillas que los espíritus se entretienen en tocar la pandereta ó el pito, hablan por medio de cucuruchos de carton, y no pueden hacer cosa

alguna de provecho si no se apagan ántes las luces de la habitacion y se canta por los concurrentes la serenata de Gounoud ó el *Yankee Doodle*, si bien la eleccion de tan necesaria sinfonía vocal la hacen los espíritus *ad libitum*.

— Háblase tambien de hombres que se han escapado por el techo sin haber perforado previamente éste; de apariciones de espíritus, que se asemejan á los *mediums* como un huevo á otro y que necesitan de mampáras y cortinas para llevar á cabo su condensacion peri-espiritual. Refiérense escenas ridículas y grotescas, como, por ejemplo, aquellas en que los espíritus se divierten dando á los pacientes creyentes que les rodean un diluvio de papirotazos ó de pelliscos. Y... digámoslo de una vez, se nos presentan ¡oh milagro de los milagros! fotografías en las que aparecen retratados al mismo tiempo un viviente y uno que no lo es, y, aunque ámbos ocupan idéntica posicion, la luz la han recibido en el momento de fijarse sus imágenes en la placa, por opuesto lado, como acontece en la fotografia hecha en Paris por Mr. Buguet á nuestro hermano Palet y Villava, en la cual éste tiene la sombra á la derecha, y el espíritu que le acompaña, á la izquierda. (1).

Despues de todo esto ¿qué podemos decir nosotros al lector que éste, si tiene la sana razon que le concedemos, no haya pensado ya? Sin embargo, por si el presente número llegase á poder de esos *mediums* que se anuncian en la prensa de otras naciones, como pudiera

(1) Existe en nuestro poder una tarjeta-retrato de las que cita el articulista, la que está á la disposicion de todo hermano y aun de todo aquel que desee convencerse de la diferencia de situacion de sombras entre el hombre y el espíritu, ó lo que aparece como espíritu. Dudamos, pero como tan poca cosa somos, estudiamos y estudiaremos hasta que la verdad del hecho se manifieste á todo alcance.

hacerlo un prestidigitador ó un sacamuelas de profesion, propondremos lo siguiente, que á cualquiera de los referidos vendedores de Espiritismo experimental puede intentar, si el apoyo que los espíritus le prestan es verdadero, pues de lo contrario nada adelantarian ninguno de ellos. Hé aquí las proposiciones:

1.^a Que las sesiones se verifiquen á la luz del dia y sin preparativos de ninguna especie.

2.^a Que en los casos en que sea preciso dejar á oscuras el aposento donde aquellas tengar lugar, se provea á cada concurrente de una linterna sorda, para que la use cuando tenga por conveniente.

Y 3.^a Que cada vez que un fenómeno notable sea observado en una sesion, se dé conocimiento á los representantes de la prensa en aquella localidad por si gustan analizarlo y ocuparse de él en sus publicaciones respectivas. Así se hará la propaganda mas rápida, si los hechos son verdaderamente espiritistas, ó se descubrirá la superchería, caso de que esta exista.

Respecto á las fotografías de espíritus..... vale mas no ocuparse de ellas. Por si mismas dicen lo que son y lo útil que seria no volver á acordarse de que han existido jamás, dentro de las teorías de una escuela sensata y eminentemente racionalista.

Creemos haber dicho bastante para que los espiritistas verdaderos, los que buscan la fé en el estudio y el convencimiento en su razon, vivan prevenidos contra las especulaciones de esos falsos *mediums*, que sin escrúpulo alguno se ponen á comerciar con lo mas querido que tiene en la tierra el hombre: *con la memoria de los muertos*.

E. MANERA.

(Del *Espiritismo de Sevilla*)

Pensamientos

La unidad de Dios descansó en el fondo del *Arca Santa*, que religiosamente guardaban los judios, hasta que Roma, estableciendo por medio de la conquista la unidad territorial, él abrió el camino á través de las edades futuras. ¿Cómo hubiese podido germinar la idea de la unidad de Dios, sin haberse ántes establecido la unidad territorial? Roma, pues, y el pueblo judaico, fueron en la antigüedad los dos grandes servidores de la Providencia. Sin sospecharlo siquiera, lo que es mas aun, odiándose mutuamente, elaboraban la misma obra, la obra de Dios. Siempre sucede lo mismo. Caminamos, y al parecer caminamos en opuestas direcciones, sin saber que conspiramos todos al mismo fin. La Providencia nos dirige, y nuestras obras son obras de sus manos.

El gran problema que ha de resolver la humanidad es el que resolvió Jesucristo, *el de multiplicar los panes*. Dad pan á todos los hambrientos y la paz será con nosotros; pan material para el cuerpo, pan espiritual para el alma. ¿Os parece imposible el conseguirlo? Pues es muy fácil y sencillo. Resolveos á ser pobres como Jesús, y los panes serán multiplicados; y Jesús era pobre, porque no tomaba del receptáculo comun mas que lo que precisamente necesitaba. Cuando todos seamos pobres en este sentido, todos seremos ricos, y aun nos sobraré para dar.

Dice el Evangelio que, al espirar Jesucristo, se rasgó el velo del Templo. Sublime y exactísimo símbolo!... La muerte de Jesús es la luz derramada sobre toda la humanidad. Creed como él, amad como él, predicad como él, vivid como él, en una palabra, la vida.

proceloso océano de dolores, trabajos, lágrimas, tormentos y miserias?

¿Es verdad, lector querido, que mas de una vez á tus solas has dicho lo mismo que nosotros acabamos de decir?—Pues, bien, si así fuere, haz tambien lo que nosotros hicimos un dia:—toma el “Libro de los Espíritus”, no pares mientes en lo que por ideas preconcebidas, por ignorancia ó por malicia digan de él; lee cual leímos esa Filosofía Espiritista, medítala sin pasion, razonando juzga lo que encierra, y comprenderás, que como creíamos es un error, por que el pez no es libre, las aves no gozan la libertad que pensábamos, y al bruto, brutalmente y como todos los séres anteriores á nosotros, hallarás que del hombre son esclavos.

No solo comprenderás esas verdades, sino tambien que siendo los hombres señores de la tierra, sin embargo, esclavos, muy esclavos son de si mismos!

Nuestras debilidades, nuestras flaquezas, pasiones y miserias, forman la cadena opresora que nos tiene sujetos á dura esclavitud.

¡Libres queremos ser, y para conseguirlo no olvidamos nunca el *yo primero!!!*

¡Ansiamos libertad, y de nuestras ideas y aun caprichos esclavos pretendemos sean los demás!!

Licencia y no libertad es lo único que alcanzaremos si antes no nos despojamos de la ambicion, del orgullo, de la vanidad, del egoismo, de la envidia y de tanta y tanta flaqueza como abrigamos.

Mientras que esos vicios y flaquezas tengan cabida en nuestros pechos, mientras que sean los que nos dirijan ó nos sirvan de norma y fin de nuestros actos y deseos, la libertad posible, la verdadera y única libertad que existe,

no reinará en la tierra.

Eso se comprende al juzgar razonada y prudentemente la Filosofía Espiritista; eso y la libertad que la criatura puede y debe alcanzar lo señala al demostrar lo exacto de la justicia que encierran las leyes que el Creador dió á la Creacion.

Libres fuimos creados, libres, entemente libres; pero al ejercer nuestro libre albedrío, nos hacemos responsables de todos nuestros actos, de todas nuestras ideas, de todo cuanto hiciere otro impulsado por nosotros, de todo lo que pudimos llevar á cabo en bien de los demás, y que por pereza ó abandono no lo hicimos.

Esta responsabilidad justa, legítima, el Espiritismo nos demuestra claramente que no cesa jamás, y que si bien las faltas se expían, y expiando el alma depura y se eleva, la responsabilidad continúa, porque ella hizo, hace y hará aprender, valuar y conocer bien á todo Espiritu el mal que hizo ú originó á otro, y el bien que olvidó llevar á cabo.

Libre, libremente falta el Espiritu y por su sola voluntad, y bajo el imperio del dolor expía su desliz.

Ejerciendo el bien asciende, y muy gozoso llega á comprender que la libertad posible al hombre, la única, la legítima y que mas ó menos tarde alcanza, es la que las ciencias arrancaron ya á las leyes que rigen la creacion.

El libre ejercicio de la Caridad para con todos; Amor sincero y fraterno entre los hombres: Amor al estudio y libertad de la conciencia para que se ame al Padre en Espiritu y Verdad, es la libertad.

Todo lo que salga un solo punto de esas virtudes, deberes y derechos, nuestros hermanos de ultratumba al referirnos sus trabajos, dolores y las causas que los produjeron, nos manifiestan

que no es libertad, que es abuso ó licencia, y como tal un crimen de lesa humanidad, porque la libertad y derechos para unos, opresion y esclavitud es para los otros; y la libertad para ser verdadera libertad necesita no adolecer de vicios ni flaquezas y respirar por todos sus poros amor á la virtud, á la justicia y al Padre Universal sobre todo.

J. de E.

POESÍA

Doloras

Un niño con un tambor....

¡qué contesto: loco va!

¿Porqué locura mayor
el hombre le cambiará?

Tañendo en igual medida
Poder, Riquezas ó Amor,
Cruzamos todos la vida,
Cada cual con su tambor.

—Me esperabas?

—Te esperaba.

—Desde cuándo?

—¡Desde siempre!

—¿Sabes quien soy?

—Sé tu nombre.

—¿Cómo me llamo?

—¡La muerte!

Cuando un amigo se muere,
Y le llevan á enterrar,
Dices mirando á la fosa:
“¡Infeliz no volverá!”

Y él desde mundos mejores
Contemplando tu pesar,
Dice mirando á la Tierra:
“¡Infeliz, se quedó allá!”

J. DE HUELDES.

El Espiritismo

Espiritismo profundo!
Síntesis de la creacion:
Su candente irradiacion

Quema la faz de este mundo.
Nuestro orgullo sin segundo
Se revela, es natural;
Pues él dice á cada cual
La historia de su pasado;
Y quien no habrá naufragado
En el piélago del mal!....

Por eso el Espiritismo
Dicen que es una locura;
Y es el crisol que depura
Nuestro compuesto organismo.
Nos aparta del abismo,
Haciéndonos ir en pos
De dos ideas, de dos....,
La Ciencia y la Caridad,
¡Qué dan á la humanidad
Los atributos de Dios!

Amalia Domingo y Soler.

Las Alas

Todo era noche sombría
en la cóncava region,
del cénit, la Perfeccion
como una estrella lucia;
Yo miré y dije.—Alma mia!
¿cómo sin alas volar
á tan excelso lugar?....
Y con temores insanos
Cubrí la faz con las manos,
Y principié á sollozar.
Una música lejana
de mi duelo me sacó;
miré, y ví que se tiñó
la noche de rosa y grana;
y una beldad soberana
le dijo á mi voluntad:
—Yo calmaré tu ansiedad,
y alas te daré si quieres....
y yo la dije:—¿quién eres?
y dijo:—La Caridad.

Salvador Sellés.

Madrid.

(Del “Almanaque del Espiritismo”.)

VARIEDADES

Del “Telégrafo Marítimo” del 22 de
Enero pasado, copiamos el siguiente
suelto cuyo hecho bien podrá no ser

moral, religioso, caritativo, y mucho menos emanado de los actos del Cristo; pero sin embargo ofrece ópimos y materializados productos, contribuyendo como es ley á que se agote el rico vennero de los sufragios por los muertos.

Dice así el periódico:

“Exportacion de misas”.—Tomamos del “Fanfullo”, diario que se publica en Roma, lo siguiente que no deja de ser curioso.

“En Chile, donde los frailes dominan casi por completo, esos santos varones han inventado un nuevo comercio: *Exportacion de las misas* que se verifica de este modo. Los frailes reciben encargo de decir misas, que les son pagadas á un peso fuerte cada una. A veces tienen comision de decir cincuenta ó cien misas de un golpe. Para no perder la misa ordinaria que les produce 50 duros al mes, y gozar de los sentimientos religiosos de los chilenos, envian á Italia la comision de decir las misas, y las hacen decir entre nosotros con un tanto por ciento de rebaja, esto es, á una lira cada una, utilidad neta: *cuatro francos y diez centavos*. Es un comercio de mucho lucro y que tiene privilegio de no pagar derecho de exportacion ni de importacion.”

“Lo avisamos á los interesados.”

¡A cuantos comentarios con justicia se presta esa frailuna especulacion!!!

¿Tendrán fé en la eficacia de los sufragios esos *benditos, humildes y cristianos negociantes*?—Es claro que no.

Y si ellos no la tienen como enseñan con sus obras ¿quién que tenga un solo átomo de razon puede y debe tenerla?

“Por el fruto se conoce el árbol”

¡Cuan patente vemos la mano de la Providencia que nos está señalando que toda idea caduca y nociva tiene que por justicia eterna mostrar su nulidad y su malicia cuando debe cesar, para que la

nueva no solo ocupe el lugar de la que sale, sino tambien que enseñe la justicia y verdad que la entroniza!

¡Perdona oh Creador y Bienhechor infinito, á los ciegos que pretenden negociar desde la tierra, con tu amor, bondad y tu justicia!!

J. de E.

Biblioteca Poplar Espiritista

Resúmen de los asistentes al Establecimiento, y materias consultadas en los dias que en el mes de Enero estuvo abierta la Biblioteca:

<i>Materias consultadas.</i>	<i>Individuos.</i>
Espiritismo.....	24
Historia.....	1
Ciencias diversas.....	2
	—
	27

El Bibliotecario.

AVISO

Las reclamaciones sobre la falta de exactitud en la remision de las Revistas deben hacerse dirigiéndose á don Justo de Espada, Queguay 97, para que sean atendidas con la prontitud que nuestro amor á la propaganda de la verdad relativa á la humanidad terrena pide, y deseamos seguir.

OTRO

En la calle de Treinta y Tres, encuadernacion de don Julio E. Bourgoïn, encontrarán los que deseen estudiar el Espiritismo, los libros que compilando y comentando las comunicaciones Espiritas, dió á luz Allan Kardec, espírita, que apesar de las calumnias de los enemigos de la doctrina, dejó la tierra, pobre de materiales bienes, aunque opulento en riquezas para el alma.